?

Sabía que... Aunque extinta desde hace más de un siglo, en las ***Islas Británicas*** se hacen importantes esfuerzos por reintroducir la avutarda en las Llanuras calizas

BREVE HISTORIA NATURAL

Por Javier Moreno Montoza, biólogo

"Avetarda"

Hay un antiguo dicho que viene a contar algo así como que una ardilla era capaz de cruzar España, desde los Pirineos hasta Gibraltar, saltando de árbol en árbol y sin pisar el suelo. Esta frase, atribuida erróneamente al geógrafo griego Estrabón, recoge hasta nuestros días una suerte de orgullo forestal patrio, del que ya poco o nada queda. Nuestro país hace mucho tiempo que dejó de ser la arcadia forestal que sí describió el geógrafo del siglo I a. C. De hecho, desde el advenimiento de la agricultura en el neolítico, grandes superficies del solar ibérico han sido desforestadas, primero tímidamente y luego con ferocidad aplastante, para el desarrollo de los cultivos, la obtención de carbón de leña y el progreso de la sociedad ibérica.

Que gran parte de nuestra geografía haya sido transformada hasta el día de hoy en un inmenso granero de cereales resulta especialmente notable en ambas castillas y también en Extremadura. Así, las dos mesetas y los amplios valles agrícolas, territorios propicios para el desarrollo agrícola, pasaron a convertirse en abiertas dehesas primero, y en despejadas tierras calmas después conforme fueron creciendo las necesidades de alimentación humana. Se configuró así la amplia estepa cerealista, que junto con los terrenos baldíos y secos del sureste ibérico y el Valle del Ebro conforman a día de hoy un curioso y, contra pronóstico, rico ecosistema que acoge a determinadas especies animales y vegetales de incuestionable valor conservacionista.

Entre estas especies, aparece destacada la figura de la avutarda (Otis tarda), una especie de "avestruz castiza" que confiere de un extraordinario valor natural a los campos cerealísticos ibéricos. Su nombre, avutarda, o "ave-tarda" hace alusión a la resistencia de este animal a huir volando cuando se la acosa. No en vano, la avutarda es el ave voladora más pesada que existe, todo un titán, en comparación con las alondras, trigueros y perdices con los que comparte el hábitat. Sus bandos, que en algunas zonas extremeñas y zamoranas llegan a estar constituidos por más de un centenar de individuos, son una imagen icónica de la llanura, transitando pesadamente por los labrantíos, pastando y vigilando con recelo el trasiego de tractores, cosechadoras, caballerizas y gentes del campo. Las avutardas deberían ser aves más propias de las inmensas planicies del este europeo y Asia central, pero el hecho es que en la Península Ibérica encuentran su principal bastión mundial, localizando su epicentro en la feraz comarca de Tierra de Campos, entre Zamora y Palencia. Allí, resultan espectaculares las concentraciones de avutardas que, por los meses de marzo y abril, se forman en torno a los enormes machos o "barbones", nombre que reciben por los característicos mostachos que lucen a ambos lados del pico. Estos se pavonean frente a las hembras, bailando, rotando sobre sí mismos y bufando. El clímax llega cuando revuelven su plumaje, críptico en el dorso, pero de blanco níveo en su envés, y los lujuriosos machos se transmutan en una extraña bola de nieve que se divisa en la lejanía de la inmensa llanura. La rareza y escasez de esta ave, junto con la espectacularidad de sus dimensiones y plumaje, han convertido a la avutarda en uno de los principales objetivos del turismo ornitológico en nuestro país. Bien lo saben en los alojamientos rurales extremeños y en el entorno de las lagunas-salinas de Villafáfila (Zamora), donde el "ave-tarda" se ha convertido en un importante e indudable recurso turístico.

FICHA TÉCNICA

Ficha de la avutarda
(Otis tarda)

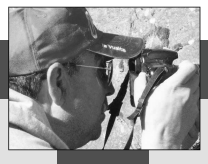
Ave esteparia de gran tamaño. Longitud 1,1 metros. Envergadura 2,5 metros. Los machos llegan a pesar hasta 13,5 kilos. Presenta un acusado dimorfismo sexual, siendo los machos el doble de tamaño que las hembras. Habitante típico de la estepa cerealista, selecciona mosaicos de cultivo con leguminosas, cereales y linderos con vegetación ruderal y espontánea. Distribución euroasiática, desde las estepas del noreste de China, hasta la Península Ibérica y Marruecos. En Andalucía se han creado dos zonas de conservación destinadas a su protección: el Alto Guadiato (Córdoba) y la campiña de Osuna (Sevilla). En Jaén su población está a punto de desaparecer, siendo posible observarlas en los exiguos retazos de cereal que quedan aún entre los olivares del oeste provincial.

Categoría de Protección en España:
Protección Especial.
Categoría de Protección en Andalucía:
En Peligro de Extinción.

MIGUEL Á. DOMÍNGUEZ

EN IMÁGENES

Por Juan Ledesma



CANTUESO *(Lavandula pedunculata)*

MADRE SELVA *(Lonicera periclymenum)*